

" SOBRE-ABUNDO EN EXCESO LA GRACIA" (Rom. 5.20)

" Le dió como Cabeza del universo.."

¡ Jesús, Cristo, Señor! ; El Hijo del Amor, el Amado, el Amor mismo!
Misericordia grande, inmensa, incontable, incontenible, desbordante.
Fidelidad grande, incondicional, interminable, indefectible, desbordante.

Desmedida Gracia, apàrecida corporalmente en este barro enamorado,
en esta carne nuestra apasionadamente amada, no tanto todavía como la amas Tu,
carne casi infinita y delicadamente frágil, audientemente empeñada en vivir
y cada día encaminada a la senda de la muerte, hermana inesperada.

Absoluta Gracia, abajada y crucificada, enaltecida y compartida,
cuerpo roto y sangre vertida, que ven estos ojos y palpan estas -manos.
Derroche en la amenazadora escasez, plenitud en el vacío interminable,
Entera novedad en esta nada última, increíble, de la que fuimos capaces.
Plenitud del inmenso Padre, que desborda todo en plenitud de gloria
con el Aliento del Espíritu de su Hijo, fuego y viento para la travesía

Aleluya. Amen. Aleluya.

" A la iglesia, que es su cuerpo;"

Tu, la libertad misma, identificada con la figura de nuestra servidumbre,
allí donde abundó la esclavitud, allí mismo donde sobreabundó y sobreabundará
tu libre libertad

Tu, la fraternidad misma, enclavada en el madero de nuestra enemistad,
allí donde abundó el odio, allí mismo donde sobreabundó y sobreabundará
tu misericordiosa fraternidad.

Tu, la alegría misma, angustiada en la noche de nuestra tristeza
allí donde abundó la amargura, allí mismo donde sobreabundó y sobreabundará
tu liberosa alegría

Eres Tu, la libre libertad, quien abraza, sobrepasa y sobrecoge
todas las debilidades de tu cuerpo misterioso
Eres Tu, la misericordiosa fraternidad, quien entraña, recula y expone
todos los enfrentamientos de tu esposa amada,
Eres Tu, la jubilosa alegría, quien inunda, desborda y arrastra
todas las desencantadas de tu escondida plenitud.

Aleluya. Amen. Aleluya.

"la plenitud, del que lleva el universo a plenitud"

y así en la vasija de barro de tu iglesia, cuerpo, esposa y plenitud

Tu, la entera liberación, que conviertes el hogar del universo, ahora embellecido
pirámide de hierro, en tienda ligera de campaña para el éxodo nuevo.
Tu, la definitiva reconciliación, que conviertes el hogar del universo, ahora
trinche reforzado en mesa común, para la cena, que recrea y enamora,
Tu, la glorificada alegría, que conviertes la anhelada oscuridad del universo
en canto de alborada, en esta estepa condenada a hundirse en el desierto.

Tu, el derroche, que desbordas la gracia inesperada, cuando la oscuridad encierra
nos condenaba a acoplarnos en el mercado, encadenados por el miedo
Tu, la plenitud, que alumbras el manantial inagotable, cuando el vacío
apleazado con el juego anticipaba en el corazón el estremecimiento de la muerte.
Tu, la novedad, que inauguras un nuevo día y entre tus pobres, la inédita aventura,
cuando esta nada del mundo, a punto de ser planificada, apenas ya conservaba
el asombro del amor para la aviva
emanente.

Aleluya. Amen. Aleluya

A nuestros hermanos

Cumplicados en los caminos

Los caminos del Señor

en El, "nuestro fin último"

o el la plenitud por

los hijos.

Marcos

"Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito,
estad alegres... El Señor está cerca."

En la unidad del Espíritu Santo, el mismo en ti y en nosotros,
Tu, nuestra única suficiencia; Tu nuestra entera bienaventuranza,
Tu, el aliento y la senda para atreverse al entenebrecido seguimiento,
Tu, entonces, la alabanza incesante, en nuestro barro quebrado
en liturgia convertido

Aleluya. Amen. Aleluya.